



Stiglitz: «El mundo necesita al FMI más que nunca...

pero uno nuevo»

En esta entrevista. • Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía y autor de más de trescientos artículos y casi veinte libros, repasa los cambios mundiales en materia económica.

En estos tiempos en los que se busca con mayor avidez nuevas propuestas económicas, Joseph Stiglitz alza la voz. Este famoso economista, que se ha paseado por los noticieros más importantes del mundo, suele hacer comentarios mordaces que tienen la costumbre de ser titulares en los periódicos financieros de todos los continentes. Sus pleitos con el FMI y sus bríos para encarar al presidente de los Estados Unidos e informarle, sin muchos epítetos de sobra, que lo considere un corrupto e incompetente, le han forjado esa fama universal de economista opositor y crítico testarudo.

Ésta es la transcripción de parte de la entrevista realizada por el periodista Jaime de Althaus, de Canal N, durante la visita de Stiglitz a Lima en diciembre del 2007.

¿Cómo ha visto al Perú?

Es la primera visita que he realizado al Perú desde 1978 y ha habido un cambio enorme. Muchísima mayor prosperidad y, en cierta medida, se ha reducido la pobreza. Es maravilloso cuando uno viaja por el Perú y ve algunos de los signos del desarrollo de esta

mayor prosperidad. Sin embargo, las estadísticas muestran que, a pesar de esta mayor riqueza, los porcentajes del número de pobres en extrema pobreza no han disminuido como uno hubiera esperado. Y esto es algo que está sucediendo en todo el mundo: esta economía del chorro no funciona sola.

Pero la pobreza ha caído diez puntos en los últimos seis años, ¿no?

El tipo de la pobreza extrema, de la gente que gana menos de dos dólares, sí, pues han sido integrados a la economía mundial de mercado. Desafortunadamente muchas de las personas que viven en la subsistencia no forman parte de la economía de mercado y para ellos el crecimiento de la economía de mercado no necesariamente significa un beneficio.

Bueno, entonces es un problema de integración, de infraestructura, de educación. ¿Cuál sería la solución para eso?

No hay una solución única como usted menciona. Hay cuestiones que son a largo plazo como

educación y salud. Un impedimento de la productividad es la desnutrición de los jóvenes, de los niños que cuando crecen ya no son tan productivos como deberían serlo.

Aquí se comentó su viaje a Venezuela, en el que estuvo con Hugo Chávez. Dio la impresión de que usted respaldaba ese modelo. Eso generó un poco de preocupación.

No apoyo esas iniciativas para socavar las democracias, si es eso de lo que se está hablando. Lo que sí apoyo es el hecho de que hasta que no llegó Chávez, la riqueza de uno de los países más ricos (en términos de recursos naturales) de América Latina se dirigía básicamente al tercio superior de la población. Dos tercios de la población vivían en pobreza en Venezuela. Se prestaba poca atención a la educación, a la salud de los que viven en los barrios de Caracas y de otras ciudades. Lo que Chávez no prometió, pero que en alguna medida está cumpliendo, es mejorar la atención de la salud y la educación para los pobres. Por ello es tan popular. Pero la cuestión fundamental a largo plazo para Venezuela es si

«Antes los países pensaban que necesitaban dólares para respaldar sus monedas nacionales. Ya nadie piensa eso»

sacan los recursos naturales del suelo y los invierten de tal manera que pueda haber un crecimiento sostenido de la economía y que los pobres puedan salir de manera permanente de la pobreza. Desafortunadamente va pasar un tiempo hasta que podamos dilucidar esta cuestión y tampoco, desafortunadamente, tenemos los datos que nos permitan juzgar y evaluar la productividad de las inversiones que se pueda estar haciendo. Sabemos que hay cierta preocupación acerca del nivel de inversión.

Es muy bajo...

Exactamente.

¿Entonces no sería sostenible el modelo?

Exactamente, ésa es la gran preocupación. Ésta no sería la primera vez que Venezuela no use bien su riqueza durante un *boom* petrolero. En las ocasiones anteriores todo el dinero se dedicó al consumo de los ricos. Y a pesar de que la inversión efectivamente subió, se gastó muy mal. Esto causó que el producto por unidad de inversión fuera uno de los más bajos del mundo. El resultado de eso fue efectivamente que Venezuela no creciera. Y generó además el descontento que ha llevado a los problemas actuales en dicho país. La ventaja esta vez es que el consumo está compartiéndose.

En estos momentos se distribuye mucho dinero al pueblo, a las clases populares, pero no se genera empleo. Hay consumo pero no hay generación de trabajo.

El consumo suele crear algunos puestos de trabajo porque la gente empieza a comprar bienes. La preocupación es que no crea trabajos que están relacionados con la sostenibilidad del crecimiento a largo plazo.

Hablemos del mundo global. El dólar se está devaluando y hay países que empiezan a pasarse al euro como moneda de reserva. ¿Esto es un peligro real?, ¿podría ocurrir que muchos países de pronto se vayan al euro u otras monedas y que el dólar quede suelto en una inflación muy grande?

Creo que ha habido un cambio fundamental en la manera de pensar en los últimos cinco años. Antes los países pensaban que necesitaban dólares para respaldar sus monedas nacionales. Ya nadie piensa eso. Ahora los países están pensando, más bien, cómo manejar su riqueza. Necesitamos riqueza, necesitamos reservas, pero sería una tontería colocar nuestras reservas en un valor malo. Como el dólar esta declinando en valor, no es una buena inversión. Y al no

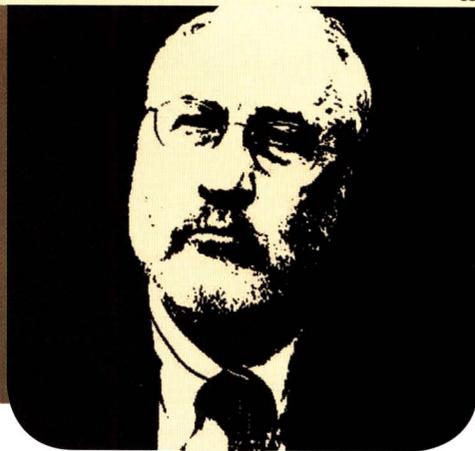
ser una buena inversión, es comprensible que estos países quieran transferir una parte de su riqueza hacia otras monedas.

¿Eso va ser un problema muy grande para Estados Unidos?

Creo que va ser un gran problema para el mundo. De alguna manera sería mejor para los Estados Unidos: pueda que parezca raro, pero la razón es que ahora mismo tienen el problema de exportación. De cierta manera están exportando bonos del Tesoro, pero no exportan automóviles, y al debilitarse el dólar van a exportar menos bonos del Tesoro porque la gente va estar comprando euros. De repente podrán vender más autos si es que aumenta la eficiencia de sus fabricantes.

Usted es crítico de la globalización, del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, pero los hechos muestran que la globalización habría sido un éxito porque ahora el Fondo Monetario Internacional se ha debilitado. Nadie lo demanda. Los países emergentes tienen superávits comerciales y su déficit bajo control.

Creo que el mundo necesita al Fondo Monetario más que nunca. Pero necesita uno nuevo.



El problema es que estamos enmarcados por grandes inestabilidades y desequilibrios financieros a nivel mundial. Los problemas en Estados Unidos, sus mercados financieros y sus malas regulaciones han creado inestabilidad en todo el planeta. La represión de los mercados, el problema de accesos a los créditos y una posible desaceleración mundial, le están costando mucho a los países en desarrollo. Si el FMI hubiera estado haciendo su trabajo, habría hecho algo acerca de los desequilibrios financieros para que haya mejores regulaciones. Pero el problema es que Estados Unidos es la principal fuente de estos problemas. Es el único país que tiene el poder directo en el FMI: designa a su segunda cabeza y, en cierta manera, controla su agenda. Por ello no debe sorprender, dada su influencia, que el FMI no le diga a Estados Unidos lo mal que maneja su situación. Lo que necesitamos es un Fondo Monetario Internacional verdaderamente internacional, realmente globalizado.

¿Qué debería haberle dicho el Fondo Monetario Internacional a Estados Unidos en este momento? ¿Qué debió decirle en los últimos diez años, digamos?

Debería haberle dicho que como país más rico del mundo no

debería estar tomando créditos de los países pobres, sino prestándoles a los países pobres.

Eso fue a cambio de un mercado; es decir, la China ha crecido tanto gracias al enorme mercado norteamericano. Y, bueno, la compensación por eso es prestarle a Estados Unidos, comprando los bonos del Tesoro norteamericano. Pero millones de habitantes del sudeste asiático han salido de la pobreza gracias al mercado estadounidense.

China ha crecido debido a que ahorra mucho (casi el 50%) y tiene alta inversión en educación y tecnología. Pero no es gracias a este éxito que esté creciendo la deuda de los Estados Unidos. De hecho, el crecimiento de la deuda estadounidense y esta inestabilidad no sostenible suscita la preocupación de que Estados Unidos vaya a una desaceleración o, incluso, a una recesión económica. Lo que el FMI debió haber hecho es decirles a los países en desarrollo que un gran endeudamiento no es sostenible. Tenemos que ser consistentes en el mensaje que mandemos, también eso vale para los Estados Unidos. Tal vez ustedes puedan arreglárselas por un tiempo pero no para siempre, porque ustedes son un país rico y van a aguantar más.

Pero no hay almuerzo gratis: tarde o temprano tendrás que pagar por todos los almuerzos y todas las cenas y los desayunos, y todas las deudas que has contraído. El problema es que, cuando llegue, este día del juicio final va a ser costoso no sólo para ustedes [los Estados Unidos] sino para el resto del mundo, porque el proceso de ajuste no va a ser fácil ni suave. Es por eso que se necesitan regulaciones internacionales. Las políticas malas en un país tienen consecuencias globales debido a este mundo tan globalizado.

¿Usted cree que esta recesión que ha comenzado va a generar una recesión mundial?

No va a ser una recesión mundial, pero sí va a indicar una desaceleración de la tasa de crecimiento de la economía mundial. El último par de años han sido maravillosos para la economía global, para países de América Latina y del África, los exportadores de productos básicos, debido a que este crecimiento mundial ha aumentado los precios de los productos. El riesgo es que ahora, a medida que vaya disminuyendo el crecimiento mundial, los precios de los productos básicos suban. Esto causará mucho dolor y sufrimiento en algunos países de América Latina y África. ☐